

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 28 DE OCTUBRE DE 1934

NÚM. 759



JAIME PERICAS

el novillero que más legítimos triunfos ha alcanzado esta temporada y el que ha toreado más corridas de postín. Para darles una idea de sus éxitos, bastará con que se fijen en estas fotos, y observarán que está con los mayores atributos que se le han concedido a novillero alguno. La empresa valenciana le ha firmado la alternativa en las tradicionales corridas de feria, galardón merecidísimo por el arte y el valor que ha derrochado en las treinta y tantas corridas en que ha tomado parte. De su representación en Madrid, se ha encargado un hombre de la competencia taurina de don Manuel Rodríguez Vázquez, y con esto ya está hecho el mejor elogio del torero mayorquín.

COMENTARIO

¡ADIÓS, MI VIEJA PLAZA...!

Dedicatoria: Para ti, que quise fueras mi acompañante en presenciar ese acontecimiento taurino a que me refiero.

El anuncio de una corrida, cuya fecha de celebración quedará señalada como todo un acontecimiento taurino: 14 de octubre de 1934, ya que en la tarde de ese día se dió el cerrojazo definitivo a la vieja plaza de toros de Madrid, sita en la Carretera de Aragón, catedral que fué del toreo hasta entonces.

¡Adiós, mi vieja plaza...!

Todos los aficionados, jóvenes o viejos, sentíamos la inexcusable necesidad y el deber de asistir a su última corrida; sin embargo... no todos fueron: faltó la cantidad, empero, no la calidad: allí pre-

ella—de la plaza—un olor a tradición, a cosa antigua, pasada, vieja, como jamás nos dimos cuenta se pudiera percibir, apenas traspasamos una de sus puertas de acceso—que nunca más volveremos a traspasar públicamente—; escaleras arriba, van cediendo al peso de nuestras pisadas, los escalones de madera reseca, polvorosa y desgastada, que crujen cual si se lamentaran; después, al situarnos en nuestra delantera, los asientos amenazan, con la debilidad de su desgaste por el uso, no ofrecér garantía de seguridad alguna, y menos aún comodidad...

Un comentario: «Vieja está la plaza en verdad.»

La llamada por respuesta.

Miradas de conjunto y detalle hacia el ruedo y localidades. Re-

Transcurrir de la corrida, en la que no falta incidente alguno a desarrollar—actuaciones acertadas y desacertadas; sustos, entusiasmos, decepciones, etc., etc.—hasta que finaliza el espectáculo.

Fin de corrida; declinó la tarde con el advenimiento del anochecer, que obligó al alumbramiento de la plaza.

Desfile de gentes, que, como de costumbre, se afanan por ganar a la vez las salidas de la plaza.

Quedamos rezagados unos momentos, sin movernos de nuestra localidad que ocupamos, para ver la plaza cómo va quedando sola, vacía, y dirigir últimas miradas sobre la misma, que sean el adiós emotivo a la plaza vieja que fué nuestra catedral del toreo...

Junto a nosotros, quedó tam-



El valiente novillero aragonés PEPE GRACIA no cesa de torear en las plazas provincianas y sus actuaciones son otros tantos éxitos.

El trajín de los acomodadores nos interrumpe, haciéndonos ver nos hemos quedado poco menos que solos en la plaza.

Nos vamos, separándonos de aquel aficionado que, como ensimismado quedara despidiéndose de la plaza, quién vasa ahora rápido.

En los pasillos, aún hay gente que está haciendo por salir. Aprovechando que todavía nos dificultan la salida, nos asomamos desde ese ventanal que da a la salida principal o puerta grande de la plaza, desde donde se divisa a través del marco maravilloso que nos ofrece el silueteado de la puerta grande, el desfile típico de un público que sale de una plaza de toros.

Y advierto a mi acompañante: «Detengámonos aquí unos instantes para mirar lo que desde aquí se admira... aunque fuere sólo por esto, esta plaza de toros es simpática y única...»

Coincidimos en la apreciación del comentario.

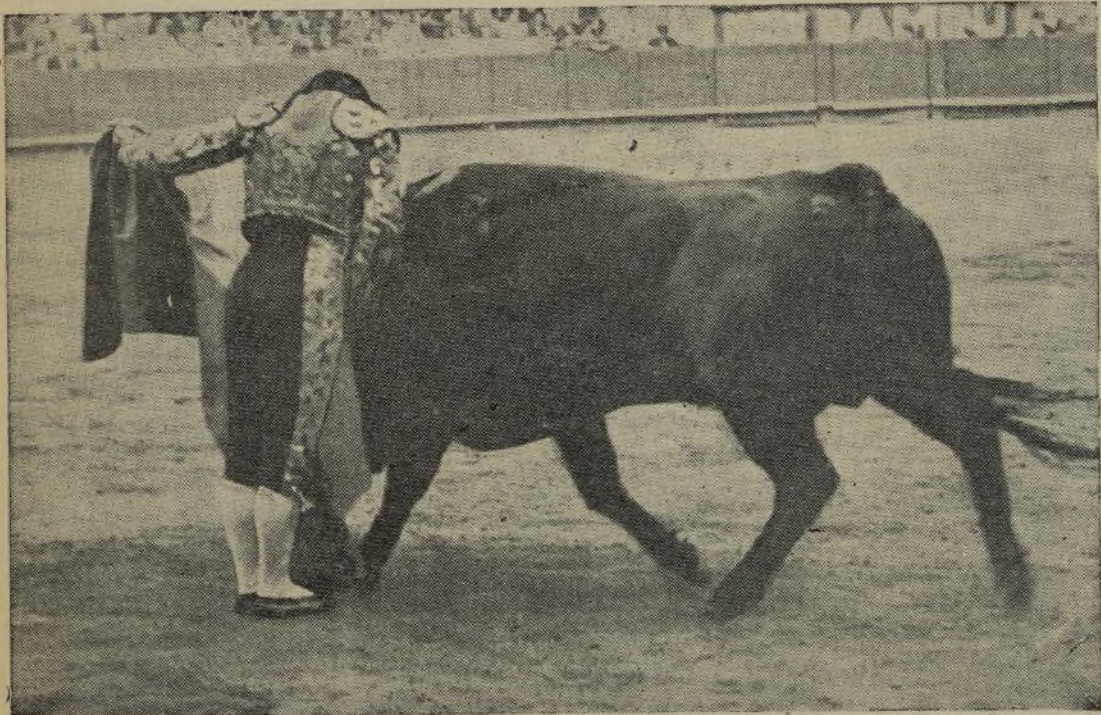
Salimos al fin; y fuera ya de la plaza, otra vez desde la avenida dirigimos nuestra mirada sobre ella, siendo testigos, debido a la circunstancia de haber sido de los

últimos en salir, de ver cómo al cerrarse sus puertas, sobre todo la principal, se procede al cerraje, que ahora es de verdad, definitivo.

Volvemos nuestros pasos, marchamos. Surgen los inevitables comentarios sobre la corrida; comentarios que se concentran todos en uno solo: en la magnificencia de la suficiencia de un torero, que con su actuación dió en verdad carácter de doble acontecimiento a la última corrida celebrada en la plaza de toros de Madrid, que se dice vieja.

Y antes de alejarnos ya definitiva de la avenida donde se yergue—silenciosa y sola ahora—la plaza, la dirigimos una postrer mirada, que es nuestra más sentida y expresiva despedida, como si quisiéramos decir, cada uno de nosotros un: ¡Adiós, mi vieja plaza!...

DON ISTA



VICENTE BARRERA, notabilísimo diestro valenciano, que como todos los años ha terminado su temporada triunfalmente, sumando un crecidísimo número de corridas, que han sido una serie de éxitos continuados y clamorosos.

sente estaba el auténtico aficionado.

Tarde alegre, luminosa y aun calurosa, pese a lo muy avanzado de la temporada: parecía como si el tiempo quisiera rendir su tributo de subordinación y simpatía hacia esta plaza, no regateándole gala alguna de sus bonanzas, para que mejor luciera, ya que incluso los rayos del Sol la acariciaron, inundando sus ámbitos, imprimiendo, en el ambiente de la plaza toda, alegría, que encubriera en parte la tristeza que inevitablemente había de surgir después, durante el transcurso y al final de la corrida—que era la última a celebrarse—, en el ánimo de todos y cada uno de los asistentes...

Miradas de admiración y simpatía a la plaza cuando nos encaminamos hacia ella por esa amplia avenida suya incomparable, donde se yergue con su inconfundible silueta, de trazado sencillo y característico, típico. Dentro de

cuerdos, comentarios, señalamientos...

Un público, no todo lo numeroso que se esperaba; pero sí lo selecto que se suponía, ya que apenas si faltan los auténticos aficionados.

Vibran en el espacio las alegres notas de un pasodoble castizo y jovial. Desfile de cuadrillas, como de costumbre—debió hacerse el desfile dándosele por esta vez una mayor solemnidad; salir, por ejemplo, descubiertos todos, y con paso menos rápido—entre aplausos, que en esta ocasión no son ni de satisfacción, ni de admiración, ni siquiera de salutación; son de algo muy distinto; suenan de otro modo que de costumbre, se baten a impulsos de un espontáneo, unánime y raro deseo; como si los ánimos hubieran coincidido en un mismo sentimiento emotivo, ante la solemnidad del acontecimiento que la corrida a celebrarse, representa, significa.

bién rezagado un espectador, puesto en pie, reflejando en su rostro serenidad y seriedad; un hombre fuerte, de edad ya madura, cubierta su cabeza con sombrero, aunque flexible, de ala bien ancha, y pendiente de su cuello, unos catalejos. Lo miramos unos instantes antes de levantarnos para irnos ya, sorprendidos un poco de la actitud de ese espectador; al sentirse éste observado, nos mira y nos dice inmutable: «¡Pobre, mi vieja plaza!».

Respondo a esa lacónica exclamación, yo con un: «¡Ea, se acabó; también aunque aficionado joven sea, digo, adiós a nuestra vieja plaza!».

Mi acompañante dice: «Parece sentirlo usted, señor; no es como para llorar, después de todo...»

El aludido, responde: «Llorar, llorar, lo que se dice llorar, no; pero, vamos, es para sentirse emocionado, no cabe duda».



FERNANDO DOMÍNGUEZ, formidable muletero, se pasa el toro con la muleta más cerca que nadie, y de lo demás, arte, gracia y finura, tiene para repartir en casi todo el escalafón taurino.

TOROS EN MADRID

Hoy hemos visto llorar a Belmonte

Madrid, 21.—«¿Qué tiene usted, Juan?», le preguntó Ponc—ese banderillero de Triana, que ha comenzado a ser gente en Madrid—cuando Belmonte, sobre el burladero, disimulaba unas gruesas lágrimas, que le quemaban el rostro. «¿Qué quieres que tenga? ¿Que me hace falta tener veinte años menos?». ¿Para qué querrá Belmonte contar con veinte años menos?, nos preguntamos nosotros. Y como si las 25.000 almas que salían de la Monumental quisieran contestar a nuestro interrogable, no se escuchaba más que este grito de júbilo: «¡Belmonte ha toreado mejor que en sus grandes tardes de novillero!»

¿Qué hizo Belmonte para revolucionar así a la gente, como en su primer período revolucionario? Lo que hoy difícilmente se hace; lo que la generación presente no estaba ni está acostumbrada a ver. Torear y mandar en el toro. Torear como sólo sabe y puede torear Juan; y dominar como sólo domina Belmonte. En su primer toro, de Murube, dócil, gordo y flojo de temperamento, el arte del trianero brilló esplendente. Su capote, único, dibujó, remozándolas, aquellas sus verónicas tipos, sus lances, lentos, profundos, inabarcables, árbol genealógico de donde se desgajó el toreo pausado del día, que tanto emociona, como si fuera cosa nueva. Sus clásicas medias verónicas... ¿Quién llegó a imitarlas? Pasó el toro, y pasó el éxito por el lado de Juan. Pero no era eso. Belmonte no venía a Madrid a llenar la plaza Monumental de público; venía a llenarla, a hacerla crujir de emoción, a rebosarla de leyenda artística. Y llegó la faena de muleta de su segundo toro. Un toro de Murube, grande, cornalón, mansote—y perdonémos el real empleo de la frase—; un toro al que había que llegarle mucho para hacerle embestir. Y Belmonte se despojó de esos veinte años que él cree que le pesan, y realizó la

faena más cumbre de su vida de torero. A su lado, aquella del famoso 2 de mayo, que electrizó a don Modesto, fué algo inferior. Atenazó al toro con el juego singular de su muñeca, lo prendió en la muleta y, sin desligar un solo pase, coronó la faena más clásica, más cuadrículada, más completa que mis ojos, de viejo aficionado, han visto. Baste decirle a ustedes que una banderilla, que a un metro del animal yacía abandonada en la arena, fué el jalón, el tope, la dimensión exacta, el área donde el arquitecto del toreo belmontino realizó su magistral faena. El pase de pecho, ¡aquel natural!, los muletazos de pitón a rabo, el molinete que sabe a martinete, el medio pase que sirve de nexo al muletazo definitivo, todo tuvo cabida en la inolvidable faena. ¡Todo! Y cuando la angustia nos oprimía, Belmonte se elevó sobre sus años mozos, y acordándose de que el toreo es gesto, y es desprendimiento, y es sacrificio, entró a matar sobre los pitones, volcó su cuerpo, cruzó la muleta y hundió el estoque en el mismo hoyo de la muerte. El torero, como un novillero raso, salió prendido por la banda de la pierna contraria. ¿Qué volapié más perfecto? No se recuerda una apoteosis igual! Toda la tarde, el público, embriagado por el recuerdo, no hizo más que levantarse por tercios, en ovaciones cerradas, al que así prestigiaba el toreo. La emoción del homenaje conturbó el ánimo frío y templado del artista. Y sin poder contener su llanto expresivo, dejó correr unas lágrimas. La plaza Monumental de Madrid, en la tarde de su inauguración, quedó purificada, en este Jordán chiquito, como si quisiera quedar inmune a toda profanación venidera. Hoy hemos visto llorar a Belmonte.

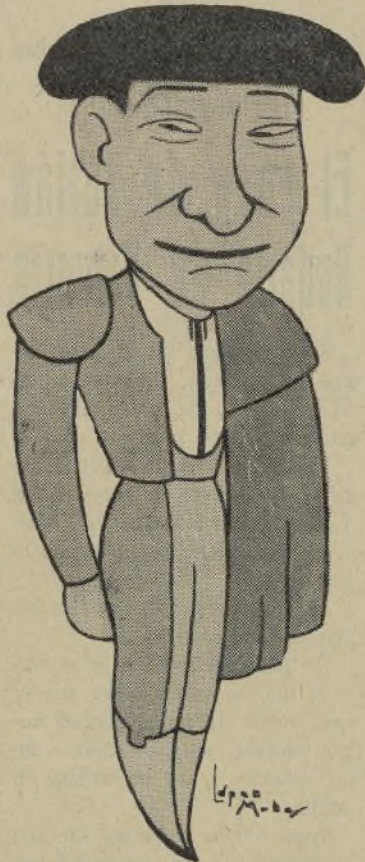
UN PAÑUELO DE MUJER

Cagancho lleva dos grandes éxitos en Madrid. El segundo ha

sido resonante. Toreó a la verónica de manera inimitable, y con la muleta hizo verdaderas filigranas sueltas. Algo de lo que le ocurre a esos viajeros de joyas, que llevan los brillantes sueltos y los desparraman ante el comprador, con indolencia, exaltando sus codicias. Desde el pase sentado en el estribo, ¡Dios mío, pero éste es Joaquín!, hasta toda una sucesión de inspirados muletazos, fué la gama de su actuación.

Si a Belmonte lo saludaron 25.000 pañuelos al unísono, a Ca-

LOS NOVILLEROS



Niño del Barrio

(Visto por López Motos).

gancho, como expresión del entusiasmo público, lo saludó, entre todos, un bello y diminuto pañuelo de mujer, bordado, con el encaje, que sirve de cenefa a la Giraldita. Joaquín oprimió el pañuelo, como lindo trofeo de victoria, y se lo llevó a Sevilla, según me informan, para estrenarlo el domingo, encerrado en su chaquetilla de oro.

¿Estará en Sevilla su dueña?

ALARDI

(De La Unión de Sevilla.)

UNA NOVILLADA INÚTIL

Acotaciones mucho más inútiles

La novillada extraordinaria del jueves no tuvo de extraordinaria más que dos o tres cosas. Una, el obsequio a todos los soldados francos de servicio que fueron invitados a la corrida atentamente por la empresa; otra, el haberse salido con la suya don Germán Pimentel; otra, la coincidencia del público al apreciar la mala calidad del cartel y... así sucesivamente.

Un espectador, amigo mío, se llevó toda la tarde en la plaza con un mapa de España buscando con avidez dónde se encontraba el pueblo de Boecillo. En mi amnesia geográfica yo le apunté que lo encontraría por Valladolid. Se trataba, según me dijo, de hacer una escapada a Boecillo para entrevistar al señor Pimentel si en realidad los toros lidiados hoy procedían de Villagodio, o por el contrario, eran procedentes de algunas carretas prehistóricas.

Foguearon al segundo toro de Joselito de la Cal y el segundo de Morateño. Los truenos sonaron muy en gordo. ¿Procedería la dinamita de la carga del «Turquesa»?

Joselito de la Cal, como sus dos compañeros de fatigas, hicieron todo lo posible por demostrar voluntad dentro, claro es, de sus disponibilidades artísticas.

Al «Indio» toda la tarde lo estuvieron confundiendo con un chino.

Antes de cerrar la edición, llega a nuestros oídos que la reata de Pimentel proviene por línea directa de la ganadería de Cintas Verdes.

Durante la lidia del primer toro, el público de las alturas se

descolgó a los bajos, constituyendo el número una interesante invasión pacífica.

¿Se han fijado ustedes lo que tarda en llegar al ruedo la protesta de los espectadores de andanada?

El toreo de «El Indio» es un toreo de jaramago. Crece porque sí, sin olor. Quiere imitar el color de otras flores más expresivas, pero se queda en el intento.

El primer toro se lo brindó «El Indio» a su paisano Carnicerito. José González le echó un tresillo de brillantes. El mismo tresillo que se echan en los brindis de unos a otros casi todos los toreros mejicanos.

El público que no pagó protestó ruidosamente el cuarto toro—que era un señor toro—abroncando injustamente al presidente. Cualquiera pone orden ni ley en los gustos del nuevo aluvión de aficionados que promete engendrar la nueva plaza con su monumentalismo.

«El Indio» dió la vuelta al ruedo en su primer toro, pero la dió al revés.

Morateño se mostró con mucha voluntad y con no exceso valor a las primeras de cambio. Pero se vino abajo, cansado de tanta mansedumbre de los bichos.

Cuando acabaron los toros, vimos partir velozmente de la plaza un camión de viajeros de Morata.

¿Servirá de lección a la empresa el resultado económico de la novillada del jueves?

Por lo menos a Carlos Gómez de Velasco lo vimos entre barreira con cara de pocos amigos.



PEPE GALLARDO el bravo chiclanero que al fin confirmará hoy su alternativa en Madrid, alternando con Marcial Lalanda y Manolo Bienvenida. Una corrida de gran tronío, en la que Pepe confirmará el cartel de que viene precedido en toda España y justificará una vez más sus grandes dotes de lidiador y sus condiciones para ser figura.



Dominguín, Curro Caro, Verduguillo y Rafael Caro, a bordo de «La Coruña» para Méjico, donde van a luchar los unos con el toro, los otros con los periodistas, y Dominguín contra todos aquellos que se han puesto en su camino. En el grupo había otros toreros que por no haber interesado a nadie en las plazas hacemos caso omiso de ellos y dejamos sus fotografías para mejor ocasión.—Foto Blanco.

LAS FALSAS IMITACIONES

Mariano García en Valencia

El domingo, ante un vacío desconsolador, actuó en Valencia el diestro novillero de Borox, Mariano García.

De su actuación dice así «Personita» en *El Mercantil Valenciano*:

«Conceptuamos como una de las peores faltas de un artista el que carezca de personalidad, y si a esto añadimos un mal entendido equivocado afán de imitación, el defecto adquiere mayor relieve.

En la primera actuación de Mariano García vieron todos los espectadores, y se criticó unánimemente, la «preocupación» del diestro en parecerse a otro torero paisano suyo.

Con la agravante de que la imitación no es más que parcial: en algunos pases de muleta.

Faltan para el parecido—¡casi nada!—el valor, el dominio y la labor con el estoque.

Si Mariano García está contento, allá él.

Brindó su primer toro al señor Escriche.

La faena de muleta, vistosa, y, a ratos, inteligente. Aunque escu-

chó aplausos y música, no pudo evitar un serio achuchón y un desarme, y tuvo que recurrir, al final, a doblar a su enemigo con pases en redondo, porque no había logrado fijarlo.

Con el estoque, una desdicha. Varios pinchazos y varios intentos de descabello.

Al terminar hubo algunas palmas y algún pito.

El quinto de la tarde, el de más peso y el de más fuerza, fué muleteado por Mariano García dando tablas. Indicadísimo.

No obstante, no se confió y buscó la igualada, no son ser desarmado dos veces.

Tres pinchazos, y llegó un aviso; descabelló al tercer empujón. (Pitos.)

Con el capotillo y en quites, regular.»

Lamentamos de verdad que un muchacho que lleva mucho tiempo reservándose para ser torero cuando sus familiares quieren que lo sea, él se llama andana.

Claro, que como no es el primer caso, a nosotros no nos choca ni tanto así.

Hemos recibidos varias cartas, en las que aficionados de solvencia pretenden que intervengamos en el monólogo público mantenido por Pepe Romeo en *Informaciones* sobre la actuación del crítico en relación con la labor de Belmonte, el domingo.

¡Allá películas!

Lo único que haremos constar sobre el particular es que nos agrada ver fuera del corro y del grifo a un solo crítico taurino. ¡Aunque por esta vez no llevara razón...!

OTRO MEJICANO GUASON

El caso de Julián Rodarte en Valencia

Sigue pasando por algunas plazas provincianas, debido a la influencia de su apoderado, el joven mejicano Julián Rodarte.

Su paso por la de Valencia ha sido algo que se le recuerda en Tetuán y Barcelona. En *El Mercantil Valenciano* se ha escrito lo que sigue:

«El mejicano nos dejó en un mar de confusiones.

No pudimos apreciar si se trata de uno de esos diestros que se han puesto de moda porque tienen «cosas», «genialidades» o de un «chala» o de un artista de mérito.

Puso mucha voluntad en sus intervenciones con el capote y sus lances indicaron pertenecer a la escuela mejicana, vistosa y brillante. Desde luego no pasó de meras indicaciones, porque no completó nada.

Puso un par de banderillas de un modo vulgar, y casi fué cogido.

El único toro que mató—el de Suerga—se vencía por el pitón derecho.

Rodarte tardó un buen rato en ir a la cabeza del novillo.

El trasteo fué «desconcertador». Entre unos pases por la cara, otros muy bien rematados: entre dudas y achuchones, gestos y risas...

Un pinchazo leve. Entró otra vez y puso una estocada caída, saliendo cogido y rodando por la arena. Se levantó, y con las manos en el cuello, tambaleándose, cayó al suelo al mismo tiempo que rodaba el novillo.

Aunque el diestro se repuso un tanto, se retiró después a la enfermería y ya no salió de allí.»

Lo que es una verdadera pena es que tengamos que soportar a novilleros tan medianos como éste por el hecho de ser mejicanos, y ampararse en unos señores que tienen importancia en el asunto del toro.

En cambio los españoles, los que se parten el pecho con los toros, llorando a los empresarios una corrida.

¡Así han puesto la vida taurina ciertos señores!

CORUÑESAS

Toreros a Méjico

El pasado día 22 han embarcado en este puerto, con rumbo a Méjico, a bordo del trasatlántico francés «Mexique», los siguientes diestros: «Armillita Chico», Curro Caro, Pepe Ortiz, Jesús Solórzano, Lorenzo Garza y Ricardo Torres, el crítico taurino «Verduguillo», y algunos subalternos de los mencionados espadas, entre ellos Maera de Méjico y los hermanos Armillita.

Al frente de esta expedición marcha el popular empresario-apoderado «Dominguín».

Lleven feliz viaje los citados excursionistas, y que de esta gira vuelvan cargados de orejas y billetes.

UN TORERO CORUÑES

En la revista taurina barcelonesa *Fiesta Brava*, y en el número correspondiente al día 5 del actual, leo con la consiguiente sorpresa la noticia de que según varios amigos de la redacción de aquella revista, llega a ellos la noticia de que por tierras andaluzas anda cosechando éxitos un muchacho llamado Serafin Rodríguez, «Niño de La Coruña», quien actuó en las plazas de Sevilla, Cádiz, La Pañoleta y otras de aquella región, y los que lo vieron actuar cuentan de él y no acaban.

Vamos a ver si es este el torero llamado a representar a Galicia en el escalafón taurino.

Desde luego me alegra que sean unos aficionados sevillanos los

que hablan de él, porque siempre han de hacerlo con menos pasión de la que por aquí se emplea para juzgar a los toreros de la tierra, y como quiera que hasta ahora no hemos visto a uno que mereciera la pena llamarle torero (por lo menos de La Coruña), hace concebir esperanzas la aparición de este nuevo astro.

Quiera Dios que nos depare la suerte con un torero coruñés para ver si se consigue variar un poco de disco, porque francamente, para ver sujetos vestidos de toreros nos llega con el mes de febrero, que según tengo entendido, suelen disfrazarse las gentes de buen humor.

¿Acaso será este chico el miércoles de ceniza del taurinismo coruñés?

J. BLANCO

Un Rubichi más

Con toda felicidad ha dado a luz un robusto niño la esposa de nuestro querido amigo el formidable banderillero Benito Martín «Rubichi». Tanto la madre como el recién nacido gozan de admirable salud, de lo que verdaderamente nos alegramos.

Ni que decir tiene que ya la fiesta taurina tiene un torero más a quien mandar, pues según confidencias, el nene de «Rubichi», ha venido al mundo a quitar muchos moños taurinos y con más genio que el autor de sus días. Enhorabuena.



FELIX COLOMO que llevaba esta temporada una gran campaña y que se vió frustrada por la gravísima cornada que recibió. Félix se encuentra reponiéndose en su pueblo natal y atendiendo a su total restablecimiento.

Las cosas, como son

En el último festejo de la temporada en la plaza de Vista Alegre de Bilbao, se examinaron 24 aspirantes a toreros. Y de las dos docenas de «chalaos» no se pudieron aprobar ni uno siquiera. Mal anda la cosecha taurina en Bilbao. Y lo peor no es esto, sino que como se le ocurra a los públicos celebrar espectáculos de prueba para comprobar cuántos apoderados de toreros en ejercicio hay en condiciones y en sazón, el apuro va a ser mayúsculo.

Las cosas, como son.

A la consulta que sobre determinados sueldos de primeras figuras nos hace nuestro amable comunicante don Ramón López Estrella, le contestamos que Domingo Ortega, en la corrida de la feria de Jaén, ganó 18.500 pesetas; Marcial Lalanda, en la corrida del domingo en la plaza Monumental de Madrid, 22.000; y Belmonte, en la misma corrida, salvo error de omisión, pasó de los quince mil duros el dinero embolsado.

Las cosas, como son.

Armillita Chico partió para su patria el sábado, a las 7.30. A despedirle bajaron a la estación doce aficionados, contando entre ellos al revistero Paquillo y al director del semanario varietinesco Tarari, señor León.

Esta misma cantidad de aficionados son los que ha llevado Armillita Chico a las plazas donde ha actuado.

¡Así están los empresarios de contentos!

Las cosas, como son.

Ha marchado a Tenerife, donde pasará los meses crudos del invierno, el novillero Epifanio Bulnes.

Felicitamos al simpático torero por el cambio de temperatura y

lo lamentamos por los naturales de aquellas islas.

Las cosas, como son.

Está siendo muy comentada en Ceuta la presencia del rejoneador en bicicleta Manuel Palma «Vinagre».

Dicho artista nos comunica en atenta carta que piensa torear todo cuanto sea posible, excluyendo los días de agua. Vinagre y con... agua... ¡No debe rebajarse tanto!

Las cosas, como son.

Para los coleccionadores y amigos de estadísticas le copiamos a continuación los pesos de los toros, que se lidiaron en la feria de Zaragoza:

Primera.—251, 252, 264, 260, 276 y 267.

Segunda.—269, 290, 270, 311, 294 y 316.

Tercera.—282, 310, 336, 350, 323 y 308.

Cuarta.—250, 247, 262, 253, 284, 275, 278 y 321.

Las cosas, como son.

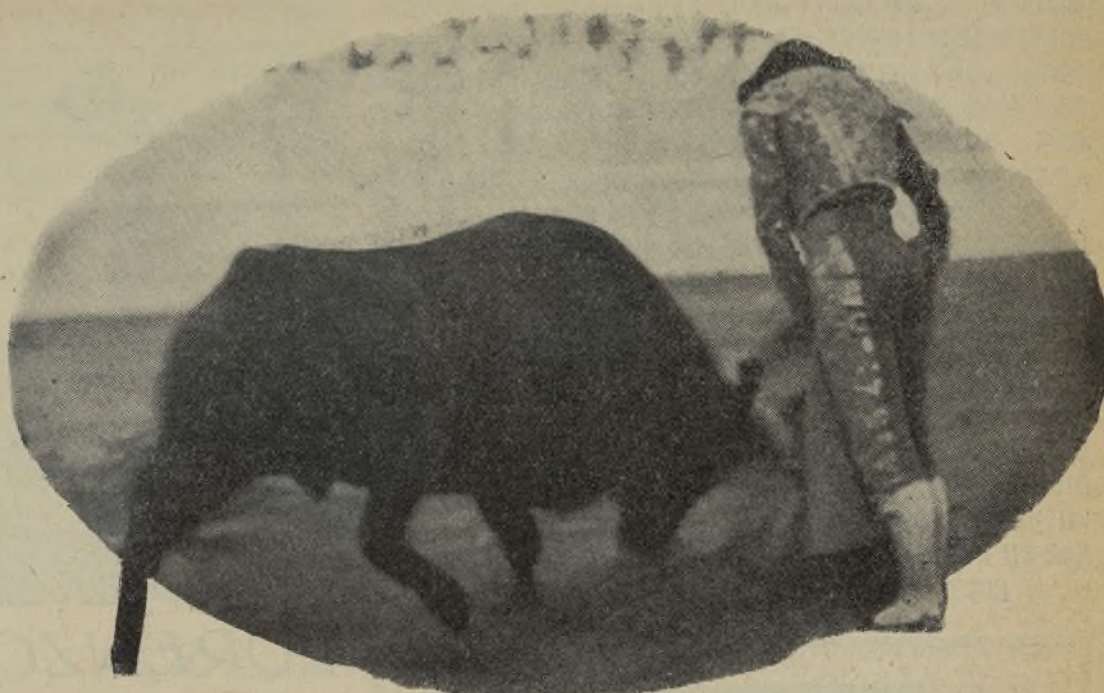
Un acuerdo sensato. La Junta Administrativa de la plaza de toros de Vista Alegre de Bilbao ha nombrado para que la represente en Madrid a Martín Agüero.

Esto es lo que se llama un acuerdo sensato.

Las cosas, como son.

Los sastres de toreros, en asamblea plena, han acordado importantes acuerdos encaminados a salir al paso de los toreros morosos.

Ni que decir tiene que el nombre de Eduardo Solórzano, entre otros, revoletaba por la Junta, como una paloma mensajera.



Este es MARCIAL, el torero de la gran faena del pasado domingo en la Monumental, faena que no quisieron ver y menos apreciar los eternos enemigos del joven maestro. Es igual, porque Marcial, sin enemigos, no podría vivir. y pobre de aquel que no los tiene.

Noticias de Huelva

LOPEZ ORTEGA

Hemos tenido el gusto de saludar en Huelva al joven y valiente novillero valverdeño López Ortega, quien ha permanecido entre nosotros varios días.

Este joven espada ha nombrado apoderado a un conocidísimo e inteligente aficionado onubense, que goza entre la afición de gran prestigio. Por lo tanto esperamos que la próxima temporada veremos a López Ortega actuar en nuestra plaza, como asimismo en otras más de la provincia, a ver si se confirma cuanto se habla de él.

«NIÑO DE LA ISLA»

Se dice entre la afición choquera que nuestra empresa, antes de dar el cerrojazo a la plaza, como final de temporada, quiere orga-

nizar una novillada, en la cual figure en el cartel el nombre de Manolito Roig, que tan ruidosos triunfos ha alcanzado esta temporada en la plaza de Huelva.

También suena el nombre de otro chaval, o sea el de Antonio Borrego «Niño de las Colonias», a quien hay grandes deseos de ver, pues sus actuaciones en varios pueblos de la provincia han sido brillantísimas, por cuyo motivo sus paisanos piden sea éste el usfuodumw onb soj ap oun cartel.

Falta un tercer espada, que muy bien pudiera ser Currito «Frijones», aunque en definitiva nada podemos asegurar sobre la contrata de éste, pues según hemos oído decir, el torero gitano quiere dar por terminada su temporada en la plaza de Huelva, en donde ha obtenido señaladísimos y resonantes triunfos. Caso de llegar a un acuerdo entre empresa y torero, entonces el cartel se compondría con los nombres de «Niño de la Isla», «Frijones» y «Niño de las Colonias», con seis novillos de una acreditadísima ganadería.

Con esta combinación se verá la plaza abarrotada de público.

EL FESTIVAL DEL DIA 4 DE NOVIEMBRE

Existe una animación extraordinaria para el magnífico acontecimiento taurino que prepara la empresa para el próximo domingo día 4.

Ya se cuenta con los famosos matadores de toros Antonio Posada, «Niño de la Palma» y «Laine». Para completar el cartel sólo falta el nombre de un torero, y según nos dice la empresa será Marcial Lalanda o «Cagancho» el matador que ocupe el puesto que queda por cubrir.

Imp. Torerías.—Bravo Murillo. 30

¡Vaya combinación! ¡Buen éxito económico ese día para la empresa! Seguro que verá la plaza colmada de público, ya que el cartel de matadores no puede ser mejor.

J. CALERO

El ya veterano «Alvaradito» se retira de los toros

Alejandro Alvarado «Alvaradito», que pronto cumplirá setenta años, se retira de los toros.

En un reportaje publicado hace dos años en *Estampa*, el viejo banderillero anunció al periodista sus propósitos de no retirarse de los ruedos taurinos hasta que materialmente no le quedasen fuerzas para hacer el paseillo.

—Yo no me retiro—dijo enérgicamente—. Mientras pueda seguiré toreando. Si a los ochenta años puedo salir a la plaza y poner banderillas, pues las pondré! ¡Yo no me retiro!

Pero el Destino es inexorable... «Alvaradito», que hace dos años no quería retirarse, acaba de sufrir una grave cornada en el pueblo cercano de Higuera de Fregenal, y ha anunciado su propósito de dejar para siempre los trajes de luces.

—No me volverá a coger un toro como no sea cartero y vaya de piso en piso preguntando por «Alvaradito»—ha dicho el viejo lidiador, convaliente todavía en su casita de la calle de Gravina—. He hecho promesa de no volver a vestir el traje de luces y la cumpliré.

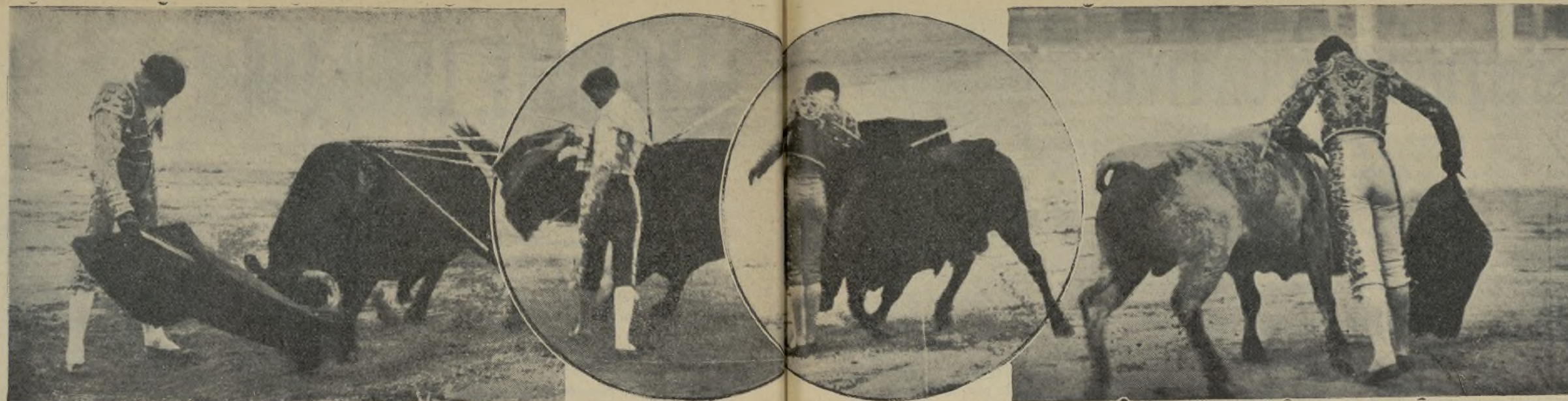
«Alvaradito» llevaba más de cincuenta años toreando, y está cerca de los setenta de edad. Ha recibido muchas cornadas durante su larga vida torera.

Ahora «Alvaradito» va a vivir de las rentas de su modesto capital, que tanta sangre le ha costado, y en compañía de una hermana mayor tan vieja como él.



No tiene importancia la muleta en manos de DOMINGO ORTEGA, el torero de Borox, que ha cerrado la temporada con la misma categoría que la empezó. Pronto partirá para Méjico, donde reverdecirá laureles de la temporada anterior y donde volverá a irritar a «La Porra» con su valor y dominio ante los toros.

Juanito Llavaselotodo ganó el domingo, según unos, dieciocho mil duros, y según otros unas perras menos. Ahora que para compensar tamaño beneficio ha tenido un gesto, que somos los primeros en hacer público con la mayor de las vehemencias. Recabado su concurso para la corrida patriótica del próximo día 4 en la plaza Monumental de Madrid, se ha ofrecido incondicionalmente, negándose en absoluto a torear ese día si se le habla de ganar un solo céntimo. Después de torear completamente gratis, Belmonte—en esta ocasión no podemos llamarle Llavaselotodo—ha anunciado que pagará de su bolsillo particular los gastos de su cuadrilla. Si poderosa es la idea de la organización por la elevación de miras que representa, muy estimable es el rasgo desprendido de Belmonte. Con él borra su ya acreditada fama de hombre que jamás acudió con su bolsa al remedio de necesidades públicas. El gesto de hoy merece todos los ditirambos.



LORENZO GARZA

ha marchado a Méjico contratado por empresa Dominguita, y tengan ustedes la seguridad que cuando le haga al toro en su tierra lo que reproducimos nosotros en estos momentos, va a derribar muchas reputaciones falsas que sólo le pueden gustar a «Verdugillo», el periodista mejicano, que sólo ha venido a España a beber Manzanilla y no separarse del lado de Dominguita.—Fotos Rodero y Baldomero.

CUANDO BELMONTE LLEGÓ A SU CASA VESTIDO DE TORERO

No lo ha dicho nadie. Lo diremos nosotros. La primera vez que Belmonte, en esta su nueva jornada, lo vieron en su casa vestido de torero, fué el domingo, al final de la corrida.

Se vistió de luces en el Hotel Florida, respetando la voluntad de su familia. Y cuando, al salir de los toros, el público le reclamaba con sus aplausos, Juan le indicó al chófer «tira para casa».

En el hotel le aguardaban los amigos del éxito. Belmonte hizo su entrada en su casa, llenando el silencio de su hogar con el tintineo de la plata, de su sencillo traje blanco. Su hija fué la primera que recibió en sus brazos al padre.

La llegada del torero—el nuevo príncipe azul de sus sueños—no se le olvidará nunca a la damita bella de los ojos celestes.

Belmonte, con este nuevo rasgo de íntimo regodeo espiritual, quiso darle un mentís a los aduladores del triunfo. Una sencilla lección mundana.

En tanto hacían espera los amigos, se entrecruzaban las frases hechas:

PAGES.—Esta tarde Belmonte no ha dado un paso de más. Con una sola excepción. Las dos vueltas al ruedo.

DON NATALIO RIVAS.—Estrepitosamente monumental. Me ha dado pie para un ensayo retrospectivo de la «belleza en su origen». Sigo siendo belmontista.

GILLES.—Por algo no quería yo hacer las críticas taurinas en el «Diario de Madrid». Si me coge el toro hoy, me llevo escribiendo de Juan hasta que se hubieran acabado las bobinas del almacén.

PAQUITO BARRIOBERO.—La faena de Juan ha sido de un corte impecable. Es como los bellos trajes y las bellas corbatas que yo uso. Le caen bien a todo el mundo.

VALENTIN BEJARANO.—Si el papanatas de Ortega hubiera empezado la faena donde la empezó Juan, la hubiera terminado en... la plaza vieja.

EL DOCTOR SERRANO.—¿Qué joven me siento! ¿Pero no viene Belmonte?

ANTÓNITO CONDE.—¡Ay, madre mía de mi alma! ¿Me habrán robado a Juan?

UN JOVEN PERUANO.—Cuando empezó a torear Juan, me apretaba un horror el ancho cuello de brillo que llevé a los toros, y cuando salí de la plaza parecía un papel de fumar.

DON MANUEL SANTOS.—¿Qué digan lo que quieran! ¡Ahí tienen la prueba!

DON VICTORIANO SANTISTEBAN.—Pues, señor mío, por qué habré yo sido belmontista toda la vida... ¡Con lo a gusto que yo me hubiera llevado la contraria!

Cuando Belmonte llegó a su casa vestido de torero, inopinadamente el silencio de su hogar quedó truncado con el tintineo de plata de su traje blanco. Era el príncipe azul esperado por unos ojos celestes.

G.



De los éxitos de EL SOLDADO en provincias se destaca el conseguido el pasado domingo en Cádiz, donde puso una vez más de manifiesto el arte y el valor que es patrimonio de tan gran torero, como se justifica por estos tres momentos obtenidos de tan brillante actuación.

AL MARGEN DE UNAS BELLAS VERONICAS DE CAGANCHO

Sobre el toreo de Belmonte resplandeció el domingo el toreo de Cagancho. Fueron unas verónicas instrumentadas—mejor diríamos orquestadas—en el toro dócil que abrió plaza. Un morubeño cargado de kilos y cargado de buenas intenciones.

Los lances de capa de Cagancho, impregnados de un preciosismo y de un sello de majestad soberana.

—¿Qué impresión te produjo la ovación delirante con que el público de Madrid premió aquel tu inolvidable quite?

—¡Figúrese! Casi tanta impresión como emoción me produjo el ver terminado aquellos lances. Me recreé en ellos, como en una novia.

—¿Cuándo te has superado tú toreando como el domingo?

—En Méjico. Sólo en Méjico. Usted no puede figurarse cómo yo cuajé algunos toros en Méjico. Todavía se habla de ellos en todas las críticas mejicanas.

—¿A qué se debe que tú no vayas a Méjico este año?

—¿Pero es que se ha puesto el punto final en esto? Yo, lo que no voy a Méjico es embarcado en «troupe». Eso está bueno para los artistas de circo.

—¿Tú lees cuanto se escribe de tu arte?

—¡Qué disparate! Leo lo que me ponen delante. Pero la curiosidad no me hace ir a los periódicos, ni a las publicaciones de toros. De lo que dicen de mi actuación me entero por los comentarios de los amigos. Un ejemplo: Cualquiera amigo me dice en el café: «¡Hay que ver lo que dice de ti Fulano, en el periódico tal!» ¿Qué dice, Paco?, le pregunto a Paco Bota, y Paco Bota, que casi nunca lee nada, queda en el encargo de enterarse. Y ahí queda la cosa.

—¿Cuándo piensas retirarte de los toros?

—Ahora lo que pienso es arrimarme a los toros, que no es igual.

—¿No has pensado nunca en ello?

—Hasta ahora, no. Antes, si me animaba de tarde en tarde, era sin pensarlo.

—¿Dónde toreas más a gusto: en Madrid o en Sevilla?

—Yo le podría contestar que donde me siento más a gusto es en Sevilla. Parece como si lo que allí hay para mí me tirara más que todo.

—¿Es mucha Sevilla!

—¡Y tanta!

—¿Pasastes mucho miedo el domingo?

—Como todo el que está dispuesto a arrimarse.

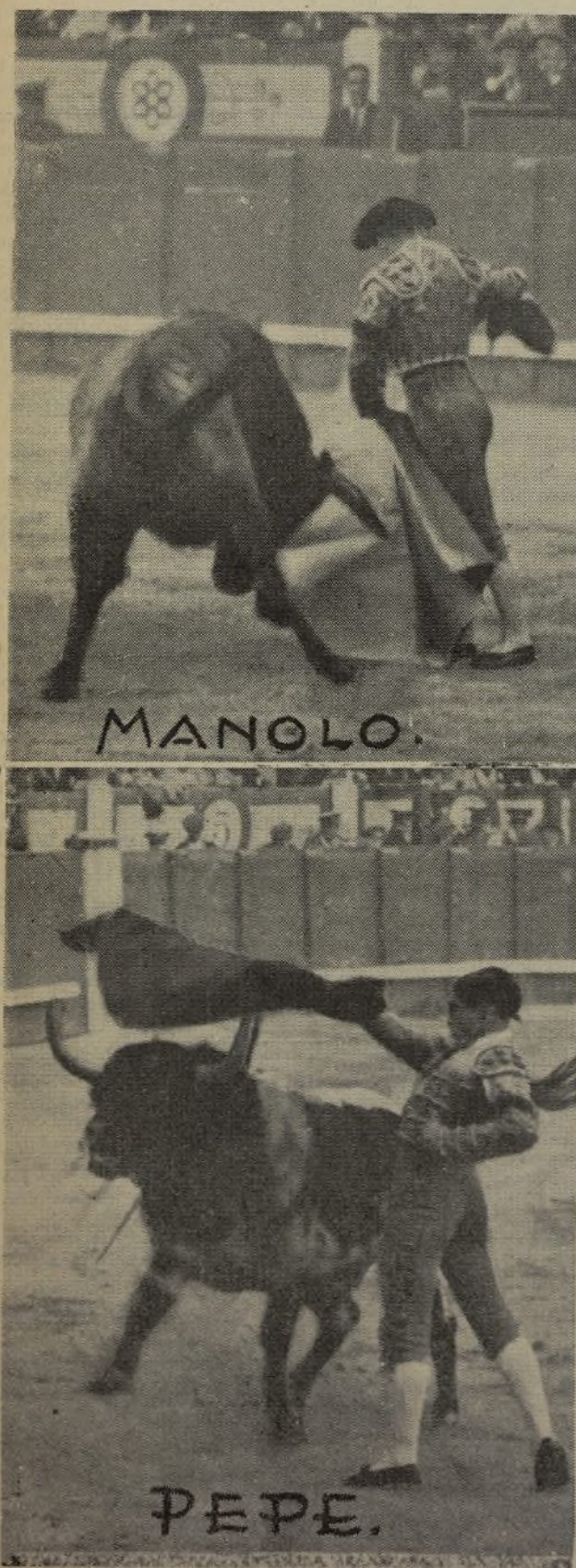
Lo que me ocurre a mí es que como me da por cortar la faena, porque lo creo de más efecto, parece como si al retirarme del toro fuera a la barrera a proveerme de otro pedido de valor. ¡Y me perjudico!

Sobre el toreo de Belmonte resplandeció el domingo el toreo de Cagancho. Sus verónicas, templadas, esbeltas, clásicamente bordadas, chorreaban arte... GUILLOTINA

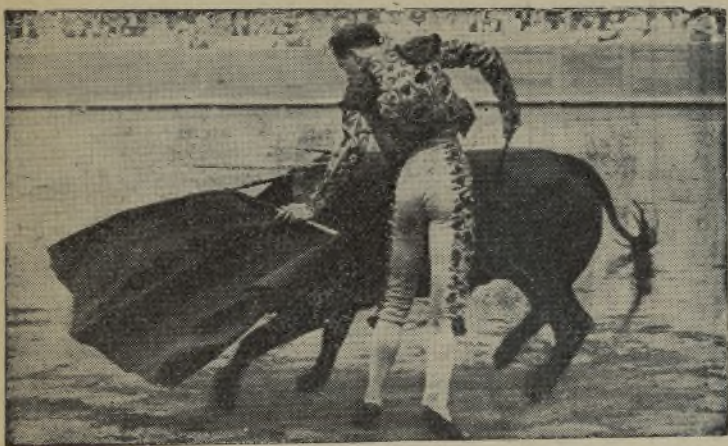
Todo el pleito de los ganaderos saben ustedes que gira alrededor de Juan Belmonte. Todos los tiros van contra el torero en su aspecto de ganadero ganguista. Pues bien, ya lo están ustedes viendo. ¿Resultado del famoso veto? Que Belmonte torea donde quiere y como quiere, y que los únicos perjudicados son los toreros modestos y el público. El jueves, la empresa de Madrid no tenía más novillos que los de Pimentel, por causa del veto contra Belmonte, y se convirtió, una novillada que había en provecho de postín, en un cartel de pueblo. ¿Cuántos intereses no se lesionan con esto? ¿Qué le importa a Belmonte si se hunde o no la fiesta de los toros? A él con acreditar su mote de Juanito Llavaselotodo está en su sitio. Pero, ¿y los ganaderos, hasta dónde pretenden llevar su actitud ridícula? ¿No decían que separado Pagés de la empresa de Madrid se acabaría la rabia? ¿A qué se espera pues? ¿A poner multimillonario a Belmonte con las pérdidas de otros?



RAMON DE LA SERNA tiene ya personalidad en el toreo por sus formidables lances de capa, su dominio con la muleta y sus excelentes volapiés. De ahí que su triunfo en Madrid haya sido tan clamoroso y tan bien merecido.



Los hermanos MANOLO y PEPE BIENVENIDA han sido esta temporada las dos figuras del toreo que más tardes gloriosas de toros han dado, hasta el extremo que sus manos a mano se recuerdan con veneración por los aficionados.



El catedrático salmantino PEPE AMOROS, que en breve partirá para América completamente restablecido, donde lleva un gran contrato. Por algo es Pepe el torero predilecto de todos los públicos.

No sabemos nada

Pero ya marchó para Méjico «Verduguillo», el cronista mejicano que no ha escrito en España ni a su familia.

NO SABEMOS NADA

Pero a Bermúdez no se le puede hablar del ganado de Pimentel porque se pone del color de «El Indio».

NO SABEMOS NADA

Pero en cambio a «El Indio» si le recuerdan al quinto, se le extravían los ojos como a Bermúdez.

NO SABEMOS NADA

Pero en la novillada del jueves vimos a «Don Caspa» de morrillazo en el palco de la Diputación tirándole sonrisitas a «Durruti». ¡Ojo, Paco, que tiene la negra!

NO SABEMOS NADA

Pero la seriedad que nos tiró la otra tarde «El Padre Tarín», la damos menos importancia que a un bizcacho borracho.

NO SABEMOS NADA

Pero Escalantito todavía está esperando a Eduardo Solórzano en la cantina desde que la primera tarde que actuó en Tetuán.

Pero como «Madrileño» sigue dando tardes de toros como la que dió en Jaén, le vemos de novillero hasta que las ranas tengan pelo.

NO SABEMOS NADA

Pero como a Solórzano «Tramilla» no le espere sentado, se va a cansar más que nadie en el mundo.

NO SABEMOS NADA

Pero de la última hornada de novilleros que han debutado en Tetuán, «Chocolate» se ha hecho cargo de lo menos tres, con gran descontento de alguno allegado de la casa.

NO SABEMOS NADA

Pero según la prensa se ha hecho cargo de «Maravilla» su hermano Cándido, un muchacho que venía aspirando tal puestecito desde su más tierna infancia.

NO SABEMOS NADA

Pero si cierto «sujeto», que escribe burradas en un semanario taurino, se acordase de las «jofetás» que le ha dado el hermano de Juan Lucas, no echaría por tierra nuestros atributos de hombres dé bien demostrados en aquella ocasión.

Romance del torillo negro

I

Rubia alegría de sol corre por la piel morena de ese torillo bonito que gozoso al aire peina en sutiles arabescos que con los cuernos destrenza.

Trenza y destrenza, torillo, la rubia ilusión de arena en el aire azul que hiendes, azul aire que desvelas.

Cuando venga el mayoral, oloroso a yerbabuena, quedito por seguiriyas en la amplia noche negra para darte de comer blanca luna, verde yerba, verá en tus finos cuernos —rayos de la luna quieta— roja locura de sangre, promesas de angustia intensa.

Flor de muerte en los ojillos te adivinó aquella estrella que tú por la noche miras, que tú por la noche sueñas.

Corre, torillo bonito, que tus sueños pronto llegan.

II

¿Qué han hecho de mi torillo que ya no está en el prado?

Así decía la noche buscándolo río abajo; así lloraba la luna lágrimas de blancos nardos.

Ya no podrá aquella estrella otra vez rejonearlo, y el aire, quieto de pena, se quedará despeinado.

Un rayo de luz de acero quebró su sueño dorado, en una tarde en que el sol ocultóse apenado.

Toda la plaza lloraba al toro bonito y bravo.

Una chiquilla preciosa de su dolor hizo un ramo y lo tiró al toro negro, al torillo ya acabado.

¡Qué sola estaba la Plaza!
¡Qué solo quedaba el prado!

L. LECHUGA VEGARA

PASANDO EL RATO

SENTIDO EDUCATIVO

Las nuevas tendencias de la educación de la juventud aficionada a toros plantean un problema que se acusa en la hora actual, suscitando la necesidad de adoptar una actitud definida, tanto más difícil cuanto que si el porvenir se muestra reservado y oscuro la necesidad de educar a las juventudes es algo que no admite espera y se ofrece con carácter apremiante.

Nosotros reconocemos la necesidad de crear esa educación por medio de conferencias, libros y artículos doctrinales en toda la Prensa, con la mayor profusión posible, con gran esfuerzo y sacrificio, ya que la obtusidad tiene

educar lo accidental y reaccionario.

Y el caso es que el problema está latente y puede resolverse muy bien en cuanto se tomen interés plumas autorizadas, sin exageración y equivocaciones, ya que el caso no es otro que haber tenido abandonados a tanto nuevo aficionado, que si no es más entendido, fué porque no tuvo dónde aprender, y en vez de atraerle a una moral superior que le ilusione, le lleva a una moral bélica, negativa e infecunda.

PAQUILLO

COGIDO AL VUELO

En Marsella, Nicanor «Viilalata» ha estado con la espada bastante peor que Rafael «El Gallo» en Valladolid.

Como que es muy difícil sostener el pabellón de valeroso con los toros cuando ya se han cumplido los cuarenta.

Un empresario desaprensivo que presume más que una titiritera de circo ha tenido el «tupé» de anunciar a «Cagancho» en Burdeos, sabiendo que el diestro faraónico actuaba en la plaza madrileña.

Antes de empezar la corrida, bajo un pretexto infantil, le sustituyeron por Félix Rodríguez II, contratado desde hacía varios días por tres perras gordas.

Claro que cuando llegó a Burdeos Félix Rodríguez II y vió que no estaba anunciado y si «Cagancho», un tanto indignado exclamó:

—¡Vaya frescura la de «Jumillano»!

Algunos señores han echado las campanas al vuelo a propósito de la actuación de Florentino Ballesteros en Zaragoza, y a nosotros, después de eso, sólo nos cabe preguntar:

—¿Volverá a ganar Florentinito en su tierra el dinero que le han dado esta feria?



PEPE ORTIZ, el torero mejicano, despidiéndose de España y de sus aficionados. A preguntas sueltas, ha respondido que no sabe si volverá para la Pascua o para la Trinidad. A lo mejor no le volvemos a ver nada más que en películas. ¡Se dan casos!

límites que se hace necesario salvar a fuerza de espíritu de abnegación de las autoridades taurinas reconocidas.

Estas enseñanzas serían las naturales, y no las que se crean por convicciones propias, que deben desaparecer o suavizarse en estados superiores de cultura taurómaca.

Si es preciso dar un sentido ético a la educación de la juventud taurina, que se afine y exalte el objetivo vinculándolo en la afición del arte más noble y hermoso; pero vincularlo en el sentido de una actitud pasional y provechosa.

Comprendemos la necesidad de enseñar a aquellos que pueden tener una proyección de absoluta afición, e impliquen, por tanto, una tendencia positiva para el porvenir de la fiesta; lo que no parece lógico es empeñarse en

—¡Claro que no, señores nuestros!

Dice el refrán que a la tercera va la vencida, y Eduardo Solórzano lo ha justificado con su última actuación en Tetuán. El pobre «Tramilla» volvió al sitio que todos sabíamos, al de la vulgaridad rayana en el ridículo vestido de torero.

Dice «Madrileño», para justificar su mala tarde de Barcelona, que la gente no dió importancia a su trabajo porque el ganado era pequeño.

¡Eso no es una razón, joven matador, porque en Jaén eran mayores y le pasó lo mismo!

Hemos hablado con Fernando Vilches, el mago del saxofón, flamenco y sostén del espectáculo Número 13, que con tan mala pata ha regentado un tal Muletazos, de Zaragoza.

De todas las cosas que nos ha dicho Vilches, hemos sacado la consecuencia de que ha dejado la agrupación trampas para parar un tren.

¡Y Muletazos provocando billetes de mil pesetas!

«Llapisera» con su troupe actuó el pasado domingo en Zaragoza, llenando la plaza como hacía mucho tiempo no se veía. Lo cual quiere decir que el que más cartel tiene en Zaragoza es «Llapisera» y sus huestes, con permiso de las primerísimas figuras del toreo.

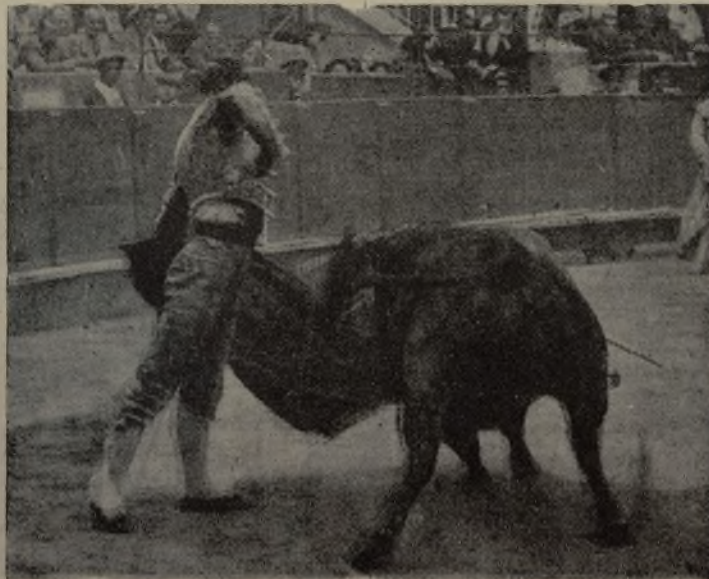
«Mr. Pernot» está encantado con la actuación de Juanito «Llevásetodo» en Madrid, hasta el extremo que como no le den un millón no deja actuar a Juanito en la corrida patriótica.

Claro que si no fuese así, «Mr. Pernot» dejaría de ser catalanista de los de Company.

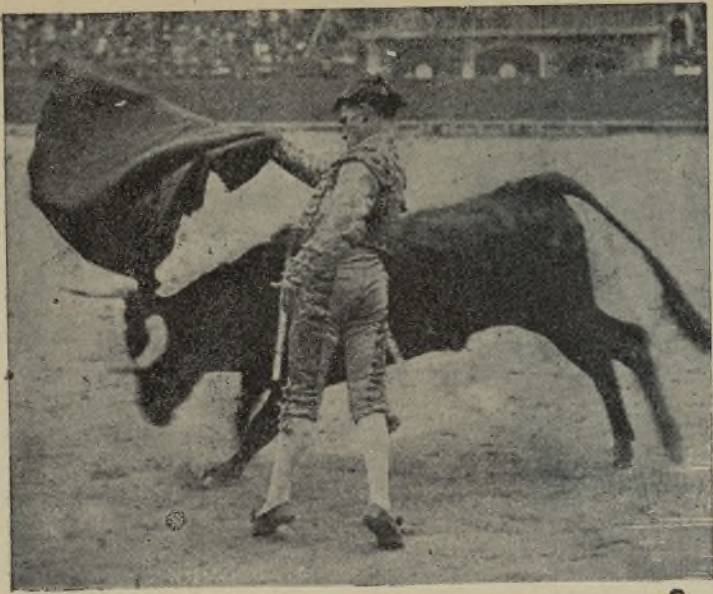
Por un quitame estas pajas se dieron de «cates» el otro día dos alquiladores de trajes.

La sangre no llegó al río, pero las tortas hacían humo.

¡Señores, un poco menos temperamento, que ni la cosa lo merece ni es para tanto!



EDMUNDO ZEPEDA, el gran torero mejicano, que hoy actúa en Ceret (Francia), y donde una vez más pondrá de relieve sus grandes dotes de lidiador.—Foto Mateo.



RAFAELILLO, el artista y valeroso, que el próximo domingo se presenta ante la afición valenciana como novillero formal, alternando con El Soldado y Venturita. ¿Se apuestan ustedes que a lo mejor después de esa corrida se cotiza el papel del Rafaelillo a precios fabulosos? ¿Se dan casos?

LOS QUE SE VAN

Curro Caro ha salido para Méjico con un gran contrato

Sí, señor. Curro Caro, el joven matador que todavía no conoce la afición madrileña, ha marchado a Méjico.

Antes de partir ha tenido la gentileza de charlar con un redactor de *La Afición*, de Córdoba, que se firma con las iniciales de A. T., y entre otras cosas ha dicho lo siguiente:

«Efectivamente. Tengo contraído compromiso con la empresa Dominguín-Margeli para actuar en «El Toreo».

—¿Ventajosamente?

—Sí, muy ventajoso es mi contrato. Embarcaré—agrega—el próximo día 22 en el puerto de Vigo, a bordo del «Majestic», para llegar a Méjico el día 4 de noviembre. Debutaré en aquella plaza el 11, y actuaré en unión de Jesús Solórzano y Armillita.

—Si te embiste bien un toro, no pretenderas ocultar que los «pesos» mejicanos operarán como poderoso estimulante para volver al siguiente año...

—El mayor estímulo que encuentro cuando voy a torear es únicamente mi anhelo de superación. El Arte es lento y la Vida fugaz...

—¡Admirable, Curro! Eres todo un filósofo.

Esto me hace recordar uno de los célebres aforismos de Hipócrates.

—¿...?

—Me acompaña mi hermano y apoderado Rafael. También irá con nosotros mi hermano Juan.

Juanito Martín Caro (Chiquito de la Audiencia), «el torero del arte brujo», como lo denominó un reputado crítico; el finísimo lidiador madrileño, que triunfalmente recorrió los bermejos redondeles de España entera en borracheras apoteósicas de gloria y de sol; aquel arcano de esencias y maravillas que en la plétora de facultades psíquicas se ve inus-

tamente postergado a influjo de las viles patrañas puestas en juego por cuatro Maquiavelos, ya lo saben nuestros lectores, va a Méjico a tomar parte como destacado elemento en la transcendental temporada de «El Toreo». ¡Ya se le empieza a hacer justicia!

Prosigo entrevistando a Curro:

—¿Estás satisfecho de los resultados de tu primera campaña como matador de toros?

—No, por la cantidad numérica de corridas; pero, sí, por la calidad de las mismas.

—¿...?

—Unas 20 novilladas y 20 corridas de toros.

—¿Cuál ha sido la tarde más feliz de tu vida?

—La que mayor satisfacción me ha producido ha sido la tarde de mi alternativa... Fué en Salamanca. Me dieron las orejas y el rabo del toro de la alternativa...

—¿Y la peor...?

—¿La peor?... Pues... verás. La peor fué... a ver si recuerdo. ¡Ah, sí!... Fué en Málaga, el día 26 de agosto, con un «juda» de Pablo Romero. Era muy difícil. Pesó 420 kilos. Se congestionó durante la suerte de varas perdiendo la vista y... hasta las pezuñas durante la pelea con los caballos. ¡Me hizo «sudar tinta»!...

—¿A qué toro perteneció esa cabeza que simboliza la estancia?

—Es del primer novillo que maté con picadores. También me dieron las orejas. Era de Sánchez Rico: Salamanca... 5 de julio de 1933...

Mucha suerte le deseamos al excelente torero madrileño y muy buenos toros, para demostrar a aquellos buenos aficionados sus formidables cualidades de torero precioso.

TORRES, PARA MEJICO

Una corrida que se recordará siempre

En una plaza de la poca importancia como la de Guadalajara, se ha despedido de España el torero Ricardo Torres.

Si la plaza tiene poca importancia, su resolución tuvo menos, como lo justifica el crítico taurino Pablo del Río en el diario *La Palanca*, al reseñar su actuación como va a continuación:

«RICARDO TORRES. —Cada vez me doy más cuenta de la influencia que tiene el miedo en los toros. Los que vimos debutar

miedosas, aunque en el último toro sacara algunos pases artísticos; matando fué un completo desastre; en su segundo se hizo acreedor, y acabó con él a la última.

Puso dos pares de banderillas a su primero y tres al segundo, resultando mejores éstos que aquéllos.»

Después de lo anterior sólo dos palabras: ¡Ahora que sus paisanos se las entiendan con él!

DE ACTUALIDAD

—¿Es cierto lo que se dice por ahí?—le preguntaron a Belmonte en la estación de Andalucía.

—Sobre...

—Que le ha ofrecido usted a Rafaelillo mil pesetas por corrida.

—¡Para que me deje otra vez plantado!—replicó vivamente Belmonte.

En Francia ha hecho muchísima gracia eso de que a Félix Rodríguez II le llamen en Madrid «el torero torpado».

Al banderillero sevillano Gabriel Vázquez lo han nombrado guarda cívico del Ayuntamiento, con ocho pesetas de sueldo y una pistola de reglamento.

Y su compañero Rojito, cada vez que recuerda este nombramiento, se hincha de reír.

A la vista de la mucha afición que hay en Francia, donde el negocio de toros está en auge (gracias seguramente a Jumillano), dicen que Chicuelo le propuso a Marroco:

—¿Por qué no te quedas de empresario por aquí para el año que viene?

—Me da miedo del cambio. Te soy «franco».

—¿Del cambio? Pos mete en la empresa a Gallito de Zafra, que los da de rodillas.

Dice el semanario «Los Ases», de Méjico, que el cartel que va este año de matadores que es el más caro de cuantos se han visto.

Tiene gracia el sueltito en cuestión, porque entre el grupo

de matadores los hay con tres pesetas y ropa limpia.

«Armillita Chico» no pudo partir de Madrid cuando lo hizo su empresario, porque un asunto judicial que le lleva de cabeza lo retuvo en pueblecillo toledano de Escalona.

¡Y decían los sabios que don Román Merchán era bobo!

¡Camará si no llega a serlo!

Si por un casual se confirmase que Juanito «Lléveselotodo» no actuase en la corrida homenaje a nuestros defensores, sería una ingratitud más del torero de Triana.

Si quiera se recordara las veces que la Guardia Civil le ha protegido a la salida de las plazas y en el campo, cuando gentes desaprensivas intentaban dejarle sin un olivar y sin un pasto.

Paco López, el ya popular empresario, ha estrenado un chaleco de fantasía con más colores que el turrón de fruta.

Y cuando se le pregunta si piensa seguir cultivando la elegancia, nos contesta siempre:

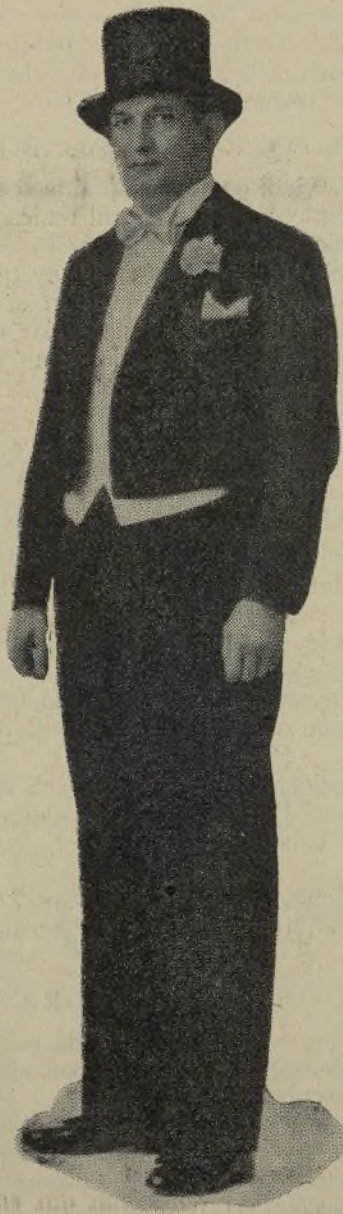
NECROLOGICAS

En Madrid, donde su nombre era cotizadísimo en la esfera comercial, por su intachable honradez y prestigio, ha fallecido don Julián Gil Reina, opulente industrial y muy estimado amigo nuestro.

A su desconsolada esposa y a toda su distinguida familia, enviamos la expresión de nuestro sincero pesar.

Víctima de rápida enfermedad ha fallecido en Madrid don Juan Vega, hermano del secretario político del ministro de Comunicaciones D. Miguel Vega.

El acto del sepelio constituyó una verdadera manifestación de duelo, prueba inequívoca de las grandes simpatías y afecto que en vida supo granjearse el finado.



LLAPISERA, el creador de los espectáculos cómicos que más interesan a los aficionados y empresarios, que hoy cierra su temporada actuando en Valencia. Con este festejo son más de ochenta los celebrados esta temporada, y la mayoría de ellos con éxito extraordinario, como el obtenido el pasado domingo en Zaragoza, donde se agoló el papel, caso que no había visto la empresa en ninguna de las corridas de feria.

a este muchacho en Madrid y la facilidad con que encontraba todas las suertes del toreo, nos hizo concebir una futura primera figura; pero al poco tiempo recibió una cornada, que tiró por el suelo nuestras esperanzas y sus ilusiones; a partir de esta fecha, está completamente borrado; en esta corrida, su principal característica fué el miedo; hizo dos faenas



Este es EL BOMBERO TORERO, el artista cómico de mayor relieve de cuantos pisan y han pisado los ruedos. Sus triunfos son tan continuados como clamorosos, de ahí que sea el artista predilecto de los públicos de España entera. De Llapisera ha sido esta temporada el sostén de su espectáculo, y con esto está justificado todo, señores!

HAY QUE ABRIGARSE



Paco el Barbero, como estos días no puede leer «El Socialista», se contenta con leer *Torerías*, para luego contarle a Alejandro Serrano si le decimos o no le decimos esas cuatro chufas que tanto le agradan al célebre Negrito de las Bribonas.

Claro es que don Alejandro no le hace caso al más íntimo de Cagancho, al que desprecia casi siempre con un despectivo

HAY QUE ABRIGARSE !

Por cierto que a Cagancho, nos consta, que le empacha ya tanto Paco el Barbero, y cuando lo ve a su lado se le ponen los pelos de punta.

Y claro, desacredita con ello al «genial» peluquero.

HAY QUE ABRIGARSE...!

Con motivo de la inauguración de la plaza Monumental, el crítico de «A B C» escribe unos largos párrafos denunciando las malas condiciones de acceso a la citada plaza.

Claro es, que todas las observaciones las hace don Gregorio a base de que acuda el público, como pasó el domingo, en número superior a todo cálculo.

Cuando toree su niño huelgan las censuras. Para entonces le basta a Corrochano con una sencilla lamentación.

Que no puede ser más que ésta:

HAY QUE ABRIGARSE...!

En Sevilla ha despuntado un buen novillerito, hijo del diminuto ex novillero Barberillo.

Y su padre, suspirando y con el pensamiento puesto en la cuenta corriente del Banco, no hace más que recordar:

HAY QUE ABRIGARSE...!

Acabamos de leer que Jumillano «de común acuerdo» ha dejado de apoderar a los matadores de toros Manolo Martínez y Chiquito de la Audiencia y a los de novillos José Agüero, José Cerdá y Rebutina.

De común acuerdo no será. Habrá sido de perfecto... acuerdo.

HAY QUE ABRIGARSE...!

Lo que no nos dice nadie es si Pepe Chalmeta ha variado a su vez de apoderado.

Porque en ese caso no se trata de un «mutuo acuerdo», sino de una liquidación por derribo.

LOS GATOS DE TORERIAS

LOS TRES GANADEROS

Al hacer el paseo, el domingo, Belmonte, Marcial y Cagancho, el gran Linoleum no se pudo contener y exclamó:

—¡Olé, los tres ganaderos!

Juan, que le escuchó, comentó:

—«Po e verdá. Con una vaca de Joaquín, de esas de la Paloma, un sementá de Marcial y el desecho mío, ya tenemos «pleito» para el año que viene.»

¡LO QUE NO SE ACABO!

Belmonte, a la vista de su formidable recaudación del domingo, regaló a su cuadrilla diez mil reales para que se convidaran con largueza. Punto y aparte.

Esto lo lee Belmonte, se lo cree y hay que hacerla la trepanación del cráneo. Pero sigamos con el cuento. Con los diez mil reales hubo «juerga» para dejar ronco a Mazaco.

A las veinticuatro horas de la «farsa» Belmonte se tropezó con Fidel y le dijo:

—Qué, ¿se acabó ya la pasta?

—Lo que no se ha acabado todavía es el susto que me dió el primer toro del domingo—contestó Rosalito.

¿QUE HA PASADO AHI?

Conferencia telefónica, celebrada el domingo después de los toros entre Manolo Belmonte y don Eduardo Pagés.

—¿Qué ha pasado ahí?

—Lo incontable, Manolo.

—¿Ha sido mucho lo de Juan?

—Nada. La banda de la taleguilla destrozada.

—No; digo que si ha sido mucho el dinero que le ha quedado.

—Más de dieciocho mil duros. Para que luego le llamen a tu hermano Juanito Llévaselotodo.

—¿Ha dicho usted...?

—Dieciocho.

—Y de dieciocho, ¿se lleva uno, uno?

—De dieciocho, tratándose de tu hermano, no se lleva uno, ¡ni uno!

¡YA HE TOREADO GRATIS!

La comisión que organiza la corrida patriótica del día 4, visitó a Juan Belmonte para contar con su intervención en dicho magno espectáculo.

Tratándose como se trata—le dijeron—de una finalidad tan altruista, esperamos de usted que toreará gratis.

—Es que—contestó Juan—esta temporada ya he toreado gratis en La Coruña.

¡AY DIOS MIO, QUE DESGRACIA MAS GRANDE!

Los amigos rodearon a Antoñito Conde en la calle Alcalá, felicitándole por el éxito de Belmonte.

El mozo de espadas, todo compungido, no hacía más que hacer pucheros.

—¿Pero, qué te pasa, Antoñito?—le preguntó un íntimo.

—¡Qué sé yo! En confianza te lo voy a decir. Que son las ocho y hasta las nueve no abren el Banco, y llevo aquí el dinero de Juan, de la corrida de ayer, para ingresarlo.

¡Ay Dios mío, qué desgracia más grande!

DON LATIGO.

AHI VA ESO



Lo que nadie ha dicho, hasta este momento, es que en Burdeos el pasado domingo le echaron un toro al corral a Luis Morales.

Ni que costó tanto trabajo el llevárselo de la plaza entre los mansos, que cuando se consiguió esto, los franceses, en un chapurreado español, gritaban a coro:

¡AHI VA ESO!

En la corrida de toros de Burdeos del domingo, el socio capitalista de Jumillano, en dicha empresa, perdió unos cuantos miles de pesetas.

Y don Andrés Mendiola, que como todo el mundo sabe, está que trina con su antiguo colaborador, no hizo más que este comentario al enterarse:

¡AHI VA ESO!

En Marsella la cuadrilla de Villalatas promovió un conflicto económico por no sabemos qué razones, y se negó a torear capitaneada la protesta por Farnesio.

Y Villalatas, todo apesadumbrado, no hacía más que comentar:

—«Si no toreo aquí, ni me pagan, la corrida que me deben en Madrid, ¿dónde toreo yo entonces?

¡AHI VA ESO!

Terminada la corrida de Marsella, donde Pepe Gallardo armó lo que no está en los escritos y Chicuelo, por no ser menos, dió una tarde formidable de torero, nos cuentan que el chicalero se soltó el pelo, agradando a los franceses y enamorando a las francesas.

Tanto que Manolo, que en su seriedad no comprende estos devaneos, exclamó:

¡AHI VA ESO!

Al embarcar en La Coruña el periodista mejicano «Verduguillo», un colega local le hizo una interviú a bordo. Y comenzó el interrogatorio con esta pregunta:

—¿Se marea usted fácilmente?

¡AHI VA ESO!

Ya es un hecho que el banderillero, puntero en lo suyo, el inimitable Palmilla, sale para Méjico.

Y es un hecho también que Boquerón ha decidido no torear más en competencia con el amigo Palmilla.

COLMADO

EL MEJOR CHATO
DE MANZANILLA

NUÑEZ DE ARCE.

LOS ASEES

CERVECERIA

INMEJORABLE
TAPA DE COCINA

TELEFONO 30275



CURIOSIDADES -TAURINAS-

LA PRIMERA VEZ QUE ALTERNO COMO MATADOR DE TOROS «COSTILLARES», FUE EN MALAGA, EN EL AÑO 1762

El suceso que vamos a referir ocurrió en las postrimerías del reinado de Felipe V, suceso trascendental en verdad, pues se trata del nacimiento de Pedro Joaquín Rodríguez «Costillares», quien fué uno de los grandes patriarcas del toreo.

Vino al mundo en Sevilla; fué su padre un oficial del matadero y su padrino el matador de toros Pedro Palomo. Este fué quien le inició en los secretos de la tauromaquia, y al ver la facilidad con que ponía en práctica las lecciones, le llevó consigo para que estoqueara el último toro en algunas corridas.

Entonces no existía la alternativa de matador de toros; bastaba el hecho de que un primer espada admitiese como segundo al aspirante.

Siendo esto así, puede decirse que «Costillares» fué matador de toros a los diez y seis años, pues

su padrino Palomo le permitió que alternase con él en la plaza de Málaga, como segundo espada, el 12 de mayo de 1762.

El tal «Costillares» fué un verdadero fenómeno, pues inventó el volapié y la «verónica», regularizó el manejo de la muleta, reformó el traje de los lidiadores y venció en competencia a su discípulo José Delgado «Illo».

Con «Costillares» apareció el arte en el toreo, y a no haber existido Pedro Romero, hubiera sido la primera figura de aquellos tiempos.

El volapié fué un progreso grandísimo en la fiesta de toros; una nota civilizadora, pues merced a él se evitó el cruento recurso que se empleaba para rematar las reses. No se conocía entonces otra suerte suprema que la de recibir, y a los bichos que llegaban completamente aplomados a la muerte, los remataba cobardemente un servidor de la plaza atravesándoles con una lanza.

Claro está que aquel «volapié» era imperfecto, como todo lo nuevo, pues consistía en matar yendo el espada al toro en lugar de esperar que éste fuera al tore-

ro; el diestro, al avanzar con la espada, clavaba ésta sin sujetarse a determinado estilo ni modalidad alguna; pero el adelanto que respondía a una necesidad, era evidente, y el éxito que tuvo fué inmenso.

«Costillares» se presentó en Madrid el año 1767 y formó con Pedro Romero y «Pepe-Illo», el glorioso triunvirato que al final del siglo XVIII dió días de gloria a la tauromaquia.

La última vez que toreó en Madrid fué en 1794.

En la última década de dicho siglo estuvo bastante alejado de las plazas de toros; la mayoría de los toreros que vivían en Madrid emigraron a Portugal o se refugiaron en Andalucía.

Entre éstos se hallaba «Costillares», según solicitud que dirigió al Corregidor el 16 de mayo de dicho año, y a partir de entonces se pierde la pista del famosísimo torero, ignorándose cuándo y dónde dejó de existir.

ALGO DE LO QUE FUE EN EL TOREO Y EN LA POLITICA EL DIESTRO MAZZANTINI

Desde el día 22 de febrero de 1880, en cuya fecha se presentó en Madrid Luis Mazzantini,

como espada mojiganguero, hasta el día 19 del mismo mes de 1905, que en Guatemala toreó su última corrida, transcurrieron veinticinco años, cinco lustros, que constituyen la vida artística de un hombre denodado, ambicioso, de férrea voluntad y de tesón incomparable.

Mazzantini rompió los viejos moldes de la tradición tauromáquica; Mazzantini se hizo espada de rondón; novillero sin haber figurado en cuadrilla alguna, su avance, arrollador admiró en aquellos tiempos, tanto más cuanto que era un caso excepcional elevarse a capitán general sin haber sido soldado de filas.

Un breve prólogo como lidiador en mojigangas, tres años de novillero y dos excursiones a Montevideo en este espacio de tiempo, pusieronle en disposición de tomar la alternativa, acto que efectuó en el año 1884 en la plaza de Sevilla, cuando el famoso diestro de Elgóibar contaba veintiséis años.

Le cedió los trastos «Frascullo»; la corrida celebró el domingo de Pascua de Resurrección, y entre Salvador y don Luis estoquearon seis toros de Adarid. El primero se llamaba «Costureo», entrepelado y bien colocado de defensas; tomó ocho puyazos

de «Cuchi», «Badila» y el «Albañil»; lo banderillearon «Primito» y «Pulguita», y fué muerto por Mazzantini de un volapié tendencioso hasta la mano, arrancando a matar con aquella perfección y limpieza que le dieron tanta fama.

Se ataviaba Mazzantini con traje blanco bordado en oro, y como la tarde fué de fuerte viento y cayeron grandes chaparrones, no hay que decir que el flamante terno quedó hecho una lástima.

Mazzantini fué factor de ferrocarriles en la línea de Malpartida y Cáceres a Portugal y jefe de la estación de Santa Olalla, en cuya población precisamente toreó por última vez en España, el 16 de septiembre de 1904, alternando con «Llaverito» en la lidia y muerte de cuatro toros de Veragua.

Espíritu valiente y decidido, quiso salir de la modesta esfera en que vivía y lo logró, obteniendo fama, riqueza y gran nombre en la torería y en la política; fué concejal del Ayuntamiento de Madrid y gobernador civil de Guadalajara.

Murió en Madrid, no dejando fortuna alguna, pues en las empresas que emprendió de toros y teatros no tuvo suerte.

TRANQUILLO

EL HUMOR DE LOS OTROS



—¿Tú eras el que decías que con la muleta ibas a armar una revolución?

—Y qué, ¿te parece chica la que he armao?

(De El Popular, de Málaga).

CARPETA TAURINA

¿QUIEN SERA EMPRESARIO DE LA PLAZA DE BILBAO?

El cronista de *El Liberal* de Bilbao, escribe a cuentas de la nueva empresa del circo de Vista Alegre:

«Con la cláusula que la Junta Administrativa de Vista Alegre ha agregado al pliego de condiciones para el arrendamiento de la plaza, los aspirantes son ahora más. Seduce a muchos la fecha del 2 de mayo y las fechas que la rodean, y ello es causa de que se empiecen a hacer cálculos más o menos fantásticos.

Puede descontarse que entre los candidatos no figurará D. Eduardo Pagés, aunque no nos atrevemos a asegurar lo mismo respecto a su antiguo socio, D. Juan de la Cruz, porque a éste le baila la afición dentro del pecho y le ilusiona la perspectiva de una corrida, aunque el día anterior tenga que elevar constantemente al cielo la mirada pidiendo un poco de sol y le ahuyente el sueño la posibilidad del agua... Pero todas estas inquietudes son nada al lado de su optimismo. Puede, puede que don Juan haga su puja.

De otros también sabemos que aspiran al arrendamiento. Ya no

es sólo el próximo pariente del simpático joven que endulza la vida a media España; son algunos más, que solos o en compañía echan cuentas y... no les salen.

Por ahí anda un señor comerciante que asegura que a él no «se la quita nadie». Y por ahí anda también un chico rico que tiene treinta mil duros para el negocio. Y otro, amigo de ciertos toreros de categoría, que cuenta con apoyos de importancia.

En fin, que empieza a moverse la cosa taurina, de lo que nos alegramos.»

LAS COSAS EN CLARO

En la segunda novillada celebrada en Lerma, el torero que puso al rojo al público, entusiasmándolo con su arte grande, fué el novillero aragonés Pepe Gracia. Ya pueden los involucrados telegráficos decir cuanto quieran desfigurando la verdad. Lo cierto es que Pepe Gracia cortó orejas y fué aclamadísimo, y que Capiella estuvo regular en sus dos toros. Por lo menos ese es el testimonio que tenemos a la vista de la propia empresa de Lerma. Las cosas en claro.

LA PLAZA «EL TOREO» CONVERTIDA EN FORTALEZA

El Redondel de Méjico inserta este sabroso suelto.

«Como consecuencia de los líos judiciales que se han venido sucediendo por la posesión de la plaza de toros El Toreo, que se disputan, de una parte, la empresa que regentea don Benjamín Padilla, y de la otra, la novísima que encabeza el doctor Jesús Luna Echegaray, el coso de la Condesa está en estos momentos convertido en una verdadera fortaleza.

En efecto, en espera, probablemente, de algún golpe de mano de la parte contraria, la empresa de El Toreo ha dispuesto que cincuenta hombres armados resguarden el edificio, y personas bien enteradas nos aseguran que, para mayor seguridad, han sido electrificados los alambres que sobre las bardas circundan el predio.

La primera consecuencia de todo lo anterior ha sido la sensible suspensión de la novillada de hoy. Tiempo magnífico, ambiente entusiasta, lleno seguro.

Pero...

Se defienden intereses muy cuantiosos y hubo que sacrificar a la afición inclusive,

TORERIAS

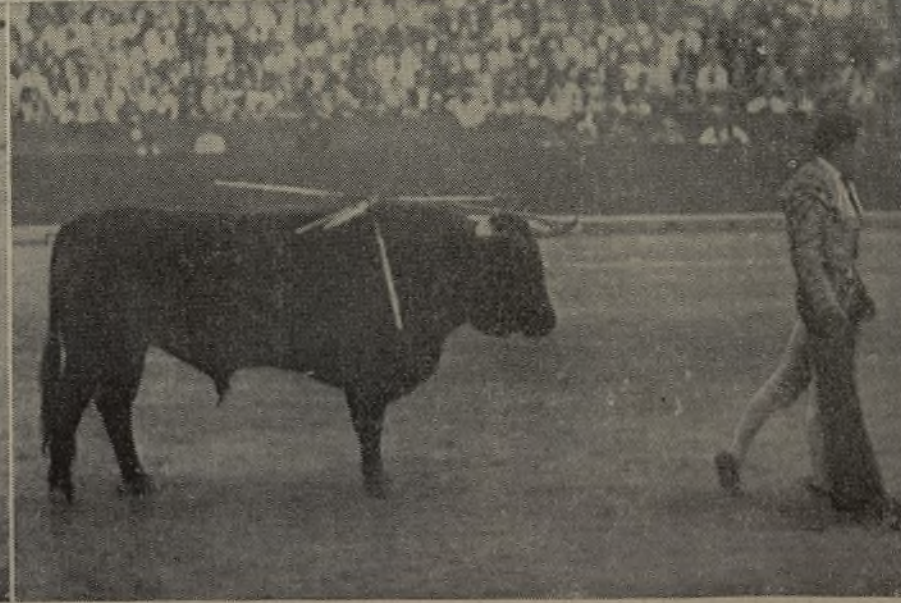
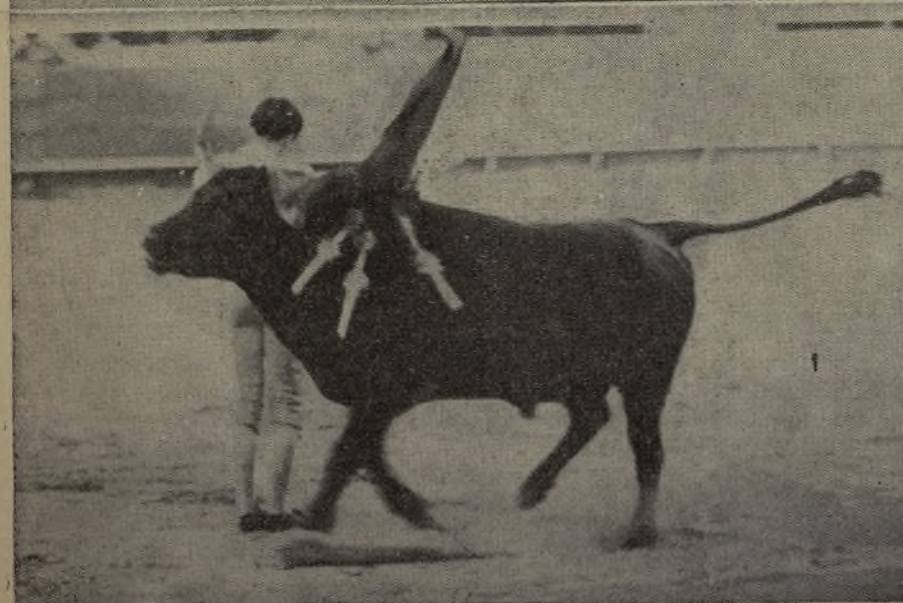
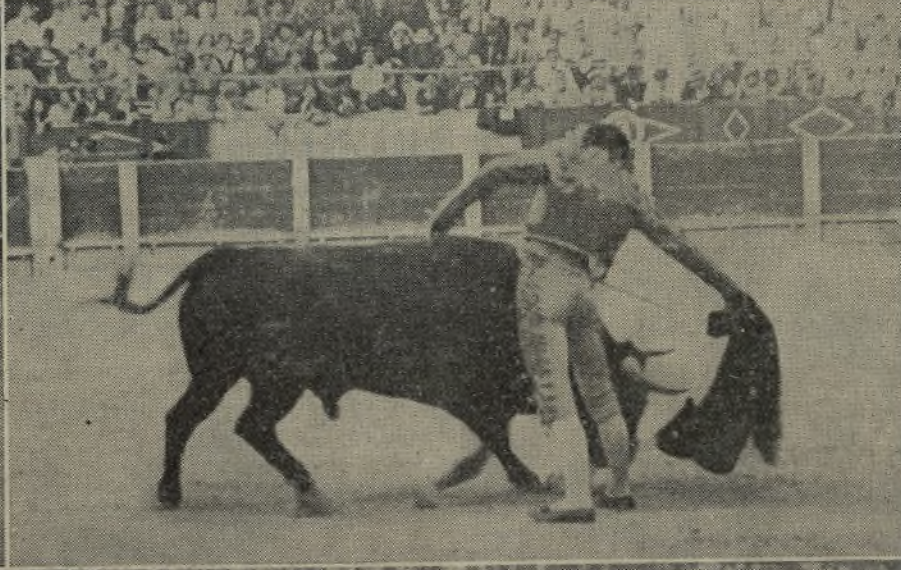
REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30. TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 28 DE OCTUBRE DE 1934

NÚM. 759



Victoriano de la Serna

que antes había brindado su muerte a toda la cuadrilla. Los momentos que reproducimos son todos con la muleta, y observarán ustedes que el torero segoviano, ni es manco, ni tiene nada que aprender de NADIE. Vaya nuestra más efusiva felicitación por la temporada que ya pasó, mientras que hacemos votos porque la venidera sea tan provechosa como esta.

ha terminado su brillante actuación en la corrida de feria de Jaén, y fué tan extraordinaria, que los aficionados le aclamaron y le concedieron las orejas del toro